

Lo que pueden hacer los actuales medios de comunicación en la formación estética de los escolares

Por JUAN NAVARRO HIGUERA
Jefe del Departamento de Instrumentos
Didácticos

Pese a su categoría de lugar común, no puede eludirse la manifestación relativa al papel que los modernos medios de comunicación ejercen en el campo de la información, cada día más amplia y accesible a mayor número de personas.

De un modo casi incoercible el hombre de hoy se ve requerido por multitud de estímulos que proceden de esta atmósfera que en torno suyo se ha creado en función de los recursos comunicativos generalizados por la técnica moderna. En la actualidad no es necesario querer estar informado. Sin necesidad de una motivación intencional basta con estar en el torrente social de nuestro tiempo para ser sujeto de infinitos llamamientos exteriores que nos prenden a la red poderosa y universal de la intercomunicación. Ya no es preciso que un acto de voluntad nos lleve a buscar las fuentes de la información; éstas fluyen abundantemente a nuestro alrededor y es necesario muy poco esfuerzo para beber en ellas. La información ya no es un ente pasivo al que debemos excitar para que nos suministre, sino un ser activo que sólo exige para actuar que no cerremos a ella nuestras vías perceptivas.

De aquí que, desde los más diversos ángulos de interés, se acuda reiteradamente al auxilio de estos poderosos medios para influir sobre variados objetivos. ¿Será muy aventurado confiar en que la formación estética de nuestra infancia pueda quedar favorecida por el influjo de unos auxilios con los que no contaron generaciones precedentes?

La experiencia que vamos teniendo nos induce a pensar que la influencia ejercida sobre los niños por los modernos medios de comu-

nicación es efectiva y general, por lo que debemos estar atentos para aprovecharla positivamente.

Para expresar de alguna manera gráfica la presente situación, podríamos decir que los ojos y oídos de nuestros niños están saturados de imágenes ópticas y auditivas. Un cúmulo de estímulos sensoriales se enseñorea del ambiente, y así como antes era necesario un esfuerzo de la voluntad para buscar la noticia, hoy casi es preciso realizarlo para eludir los múltiples y desordenados requerimientos de que es objeto nuestra atención.

Podemos llegar sin necesidad de preámbulos a la conclusión de que tenemos una excelente coyuntura para depurar el sentido estético de las gentes si se aprovecha debidamente la inmensa fuerza de los medios de comunicación con que hoy se cuenta, los cuales pueden actuar de un modo informal si sus contenidos, cualquiera que sea su índole y finalidad, responden a unos cánones axiológicamente estimables; y de un modo expreso si la intención formativa trasciende de su planteamiento y desarrollo. Cómo influye sobre cada individuo ese contexto informativo no es cuestión que ahora nos interese puntualizar; basta con saber que existe la influencia y que ésta puede ser más o menos efectiva según las condiciones intrínsecas del mensaje.

Nunca las circunstancias se presentaron más propicias que en estos momentos para ejercer una amplia acción de cultivo de los valores estéticos, incluso sin la pretensión formalista de hacerlo por vía directa. Bastaría con que cuanto circule por los diversos cauces de la información se culde escrupulosamente

para que en todo momento vaya impregnado de matices estéticos y con que se organicen algunos espacios expresamente dedicados a polarizar la receptividad del público en función de estos valores, acostumbrándole a gozar de lo bello en las múltiples manifestaciones que puede tener toda obra humana o de la Naturaleza.

Lo que pueden reflejar los medios audiovisuales

Es un hecho de aceptación muy amplia, si no unánime, la posibilidad de expresar infinidad de creaciones artísticas a través de los diversos medios comunicativos. Naturalmente, cada uno de los recursos utilizables tienen una especial adaptación para determinadas categorías artísticas. Los medios visuales, por ejemplo, tienen mayor aptitud para cuanto se refiera a las artes plásticas, así como los acústicos se acomodan mejor a la música y a ciertas manifestaciones literarias:

Sabemos que la pintura, la arquitectura, la escultura, la coreografía y otras expresiones subsidiarias tienen un magnífico campo de cultivo en el cine, la TV y la prensa, que pueden hacer, de un modo más o menos sistemático, una ingente labor en la difusión de las calidades depuradas de la obra de arte.

Igualmente, el radio, el disco, la TV y la propia prensa pueden ser vehículos portadores de numerosas creaciones, que, gracias a ellos, pueden acceder al alcance de un público masivo y, en gran medida, dócil y propio a dejarse influir.

Pero no olvidemos la importancia que tiene el que se opere con naturalidad, sin doctrinismos, prescindiendo muchas veces de intenciones didácticas que más pueden entorpecer que ayudar. No es fácil de calibrar el valor que tiene el que un sujeto—millones de sujetos—se vayan impregnando paulatinamente de unas formas que, si bien en principio pueden pasar inadvertidas, acaban por insertarse en los criterios que se han propiciado. Nada mejor aperceptivas que instalan en los individuos los criterios que se han propiciado. Nada mejor para transformar la chabacanería en depurado gusto que la potencial palanca de los modernos medios de comunicación, a condición de que ellos se muestren depurados en sus formas. Y no hace falta buscarlo por la vía académica e intencionalmente formalista, sino que bastará con que los mensajes vayan impregnados de las cualidades adecuadas.

Pero no basta solamente con que los medios de información se pongan de acuerdo con estas fórmulas que imaginamos nos convienen; es preciso también que la masa que recibe sus influencias quede dispuesta para asimilarlas provechosamente. Importa mucho, por tanto, que los beneficiarios de este inmenso flujo de noticias de toda índole estén debidamente dispuestos para la recepción, pues para que el impacto de estos estímulos sea fructífero es necesario que quienes son sus destinatarios puedan sintonizar adecuadamente con ellos. De aquí la importancia que debe concederse a la actitud y capacitación del público como corresponsal de los diferentes medios comunicativos.

La contemplación en cine y TV, la escucha en radio, la lectura en el libro y la prensa deben ser sugerentes y comprensivos para que puedan alcanzar sus convenientes efectos... Por lo que importan, tanto o más que la calidad del mensaje, el que éste sea inteligible para quien lo recibe, lo que debe conseguirse fundamentalmente enseñando—o más bien acostumbrando—a saber ver, escuchar, leer y observar. Esto no es fácil de lograr con carácter masivo y de un modo inmediato, pero se puede conseguir satisfactoriamente conforme va cuajando una habituación atemperada al comercio con estos nuevos recursos.

Problema de relativa importancia es el de aprender el lenguaje convencional que es propio de cada uno de estos medios. No cabe duda de que, como fórmulas de expresión muy caracterizadas, sólo son plenamente válidas cuando existe una perfecta inteligencia con sus específicos términos significativos, que son distintos en cada uno de ellos. Está claro que existen el lenguaje del cine, de la TV, de la radio, del periódico, etc., cada uno de los cuales es poseedor de determinadas formas expresivas, que deben conocerse tanto por parte del que emite el mensaje como de la del que lo recibe.

Los medios de comunicación en la escuela

Si los actuales medios informativos en su versión general pueden ser conformadores de diversas estructuras, tanto en su acción difusa e informal como en sus creaciones intencionalmente educativas, no tienen menos valor cuando se utilizan dentro del ámbito escolar.

Bien es verdad que la acción no escolar es tal vez más motivadora, más propicia a recibirse con agrado que la contenida en las

fórmulas docentes. Pero no por ello estas últimas tienen un valor despreciable.

Podemos convenir que nunca ha tenido la escuela unos medios tan eficaces para influir sobre los sujetos en el aspecto artístico como los tiene ahora. La múltiple lluvia de imágenes y el torrente de sonido que nos requiere a cada instante y que se muestran dóciles a su proyección sobre el campo sensorial de las personas susceptibles de ser influidas, constituye una realidad que no es necesario evidenciar.

Tres elementos de probada eficacia y posible adquisición para los centros de enseñanza pueden contribuir a facilitar la familiaridad de los escolares con las obras de arte: los proyectores de vistas fijas, los electrófonos y los magnetófonos. Los primeros son los indicados para la presentación de modelos de artes plásticas, a los que se pueden añadir las expresiones a través de material impreso (postales, revistas y carteles...).

Aunque no podamos entrar en detalles acerca de características y funcionamiento, debemos destacar la trascendencia que los proyectores de imágenes fijas pueden tener para la enseñanza, por cualquiera de sus varios tipos o modelos existentes. Los proyectores de diapositivas ordinarias, los periscópicos, los de materiales opacos..., son auxiliares tan propicios que gracias a ellos las escuelas pueden ver notablemente incrementadas sus posibilidades a este respecto.

El hecho de que en la actualidad sea una actividad corriente—que entra en el campo de las aficiones más extendidas—la obtención personal de diapositivas, amplía la gama de posibilidades al hacer viable la producción de materiales que sean vehículos de la propia expresión de los escolares.

Constituye una positiva ventaja que sean asequibles a las escuelas reproducciones de obras de arte tan sugerentes como las que nos dan las diapositivas. Catedrales, palacios, esculturas, templos clásicos, cuadros famosos, pueden hacerse familiares a los niños en virtud de la proyección—reiterada de acuerdo con las exigencias del proceso didáctico—que les muestra, muchas veces con mayor eficacia que la contemplación directa, las más variadas representaciones. Un verdadero museo puede estar a la disposición del educador para someterlo, en función de un plan que puede organizarse discrecionalmente, a la visualización por parte de sus alumnos.

Y no sólo es válido este medio por la presentación de documentos complejos que ofrez-

can diversos aspectos de la obra de arte en un despliegue analítico de «tomas» que desglosen los puntos más interesantes de las obras, sino por la posibilidad de crear auténticos documentos didácticos en los que la secuencia de las vistas responda a enfoques especialmente planeados para fines educativos. Piénsese el valor que puede tener la mostración de un cuadro famoso cuando ésta, a más de dar una imagen completa del mismo, añade una serie de fotogramas comprensivos de detalles, fragmentos, esquemas de composición, estudios



Colegio Nacional Amador de los Ríos.—MADRID.

de técnicas, etc., en los que un profesor experto en esta materia ha ido destacando todos aquellos puntos que deben ser capitales para la comprensión de la obra de arte. Y esto no en exclusiva de niveles superiores, pues también a la escuela puede ser aplicado este recurso.

Si añadimos cuanto puede lograrse del coleccionismo de postales, de recortes de revistas y de carteles, reproducciones todas ellas muy difundidas en la actualidad y con calidades excelentes, podemos ir completando un cuadro con perspectivas bastantes favorables, que es justo destacar.

Finalmente, debe mencionarse la necesidad de introducir en nuestros centros de enseñanza, a partir de la primaria, el estudio del cine como medio de comunicación. La obra iniciada en Barcelona por el Instituto Municipal de Educación, que, afortunadamente, se va extendiendo, exige dimensiones y medios mucho más amplios que los que tiene, porque, dada la enorme presencia de este medio en el mundo de hoy, es preciso que todos estemos preparados para ser interlocutores en ese expresivo y universal lenguaje, unas veces recibiendo el mensaje y otras manifestando el nuestro propio. La formación de Monitores de Cine Escolar que viene realizando la citada institución de la capital catalana es una aportación que debe ser estudiada con interés.

La formación musical tiene unos excelentes apoyos en los modernos ingenios de reproducción de sonido. Ellos permiten poner al alcance de cualquier centro de enseñanza —o del simple aficionado— reproducciones musicales de excelente calidad, que como puede apreciarse a simple vista, van creando una numerosa audiencia de personas que se han familiarizado con la música y que regularmente escuchan composiciones de una amplia gama

de estilos. La difusión del disco, ya lograda con carácter auténticamente masivo; la introducción de la «musicassette»; el establecimiento de las emisiones de formación musical por Radio-escuela; la nueva modalidad de «Hilo musical»... (1) son testimonio de la aportación que pueden brindar a la educación musical los modernos medios de registro de sonido, ya muy extendidos, pero susceptibles de alcanzar un relevante papel en el ámbito del sistema educativo, a poco que se estimule y planifique su aplicación.

(1) En Madrid y Barcelona ya se han establecido estos servicios, que aprovechan los circuitos telefónicos ordinarios para transmitir—por distintas frecuencias—varios programas musicales. Este sistema, que se irá extendiendo paulatinamente a otras ciudades, constituye un recurso de extraordinaria eficacia, que en el futuro podría prestar valiosos servicios a la enseñanza.

BIBLIOGRAFÍA

- BOUSSAGUET, RAYMOND: "Les moyens audio-visuels dans l'information artistique". *Revista Media*, núm. 9, enero 1970, página 15. Publicaciones del Instituto Pedagógico Nacional, 13 rue du Four. París-6.
- DALE, EDGAR: *Métodos de enseñanza audiovisual*. Editorial Reverté. México, 1962. 574 págs. Contiene un capítulo denominado "Las humanidades", en el que se trata con cierto detalle de la aplicación de los audiovisuales a la educación artística. Página 519.
- DIEUZEIDE, H.: *Les techniques audiovisuelles au service de l'enseignement*. Ed. Bourrellier. París, 1961. Tiene capítulos sobre: "Les techniques audio-visuelles et l'enseignement de la musique"; "Les techniques audio-visuelles et l'enseignement artistique".
- NAVARRO, H. J.: "Medios audiovisuales en la enseñanza musical". *Servicio*, núm. 1.100. Diciembre 1969, págs. 12-13.
- ROBERT, MARCEL: "Pour la réalisation cooperative de documents. L'elaboration d'un montage audiovisuel illustrant une technique d'expression libre". En *L'Edicateur*, núm. 3. Diciembre 1968, págs. 58-59. *Revue pédagogique de l'Institut Cooperatif de l'Ecole Moderne*.
- "La diapositive sonorisée au service des arts plastiques". *Inter-audiovisión*, núm. 52, mayo 1969, pág. 23.
- "L'educazione musicale ed i moderni mezzi di comunicazione sociale: radio, TV, cinema, dischi". *Scuola di Base*, Roma, núm. 6, noviembre-diciembre 1969, págs. 33-37.

Es necesario, sobre todo, renovar profundamente los métodos pedagógicos, hacer una escuela más activa, más viva, más real, más agradable y asegurar la oportunidad de una educación permanente a lo largo de la vida de cada uno

VILLAR PALASI